

14 de julio de 2012

Mamá está en Ginebra desde el 22 de mayo. Le has impedido llamarme y venir a ver a sus nietos. Sabes que mamá está sufriendo muchísimo por no verme ni hablar conmigo. ¿Cómo puedes ser tan cruel con tu propia madre? Has conseguido que mamá sufra tanto que tuvo que ser ingresada en urgencias del hospital de Ginebra. Has antepuesto tus ambiciones económicas a la salud de mamá. Siento vergüenza por vosotros dos por haber sido capaces de caer tan bajo. Ayer, mamá me pidió ayuda desesperadamente por teléfono antes de que Isabelle se lo arrebatara y pusiera fin a nuestra breve conversación. Una vez más, le has causado a mamá un estrés enorme que podría ser fatal para ella en su estado actual de debilidad. Si algo le ocurriera a mamá, te encontrarías ante la justicia y tendrías que responder por tu intención deliberada de hacerle daño.

El piso de mamá sigue esperándola. Necesita encontrar un ambiente tranquilo y apacible. Vivo a solo dos minutos de mamá y puedo cuidarla. Como mamá está recibiendo atención médica, saben que necesita recuperarse lo antes posible. Les ruego que reconsideren sus ambiciones económicas y que hagan todo lo posible por hacerla feliz. Permítanle regresar a su piso. Si les queda un mínimo de humanidad, por favor, dejen que mamá me vea para darle la fuerza necesaria para recuperarse. Quiero ver a mamá hoy. Si tienen el valor de enfrentarme, también podemos vernos y hablar sobre el futuro.